



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE EDUCACIÓN Y TRABAJO SOCIAL

**MÁSTER EN PROFESOR DE EDUCACIÓN SECUNDARIA
OBLIGATORIA Y BACHILLERATO, FORMACIÓN
PROFESIONAL Y ENSEÑANZA DE IDIOMAS.**

TRABAJO DE FIN DE MÁSTER

**“DIFICULTADES EN LA PUESTA EN PRÁCTICA DE
METODOLOGÍAS ACTIVAS Y PREFERENCIAS DEL ALUMNADO
EN EDUCACIÓN SECUNDARIA.”**

Autora: Adrea Puig López

Dirigido por: Miguel Ángel Carbonero Martín y Luis Jorge Martín Antón

Junio – 2021

RESÚMEN

Hoy en día se da mucha importancia a la atención a la diversidad en nuestros centros educativos, pero podemos observar que en la práctica se vuelve complicado llevarla a cabo, recordemos que la diversidad son todos los alumnos, cada niño es diferente y cada uno de ellos tiene un estilo de aprendizaje propio. Las metodologías activas así como todas las innovaciones educativas demuestran favorecer esta atención a la diversidad, entonces, qué impide que estas metodologías se usen con mayor frecuencia. Qué opinión tiene el profesorado sobre ellas y qué preferencias tiene el alumnado de Secundaria. Esas son las tres preguntas que se pretenden responder en este trabajo de investigación.

Palabras clave: metodologías activas, inclusión, preferencias, dificultades, aprendizaje significativo, estilos de aprendizaje.

ABSTRACT

Nowadays, attention to diversity is given great importance in our educational centers, but we can observe that in practice it becomes difficult to carry it out, remember that diversity includes all students, each child is different and each one has a different learning style. Active methodologies as well as all educational innovations have demonstrate to improve this attention to diversity, then what prevents these methodologies from being used more frequently. What opinion do teachers have about them and what preferences do Secondary students have about them. Those are the three questions that are intended to be answered in this research work.

Key words: active methodologies, inclusion, preferences, difficulties, significant learning, learning style.

ÍNDICE

1. Introducción	5
2. Justificación	5-6
3. Objetivos	6
4. Fundamentación teórica	7-16
5. Investigación	
5.1. Contextualización.....	16
5.2. Objetivos.....	16
5.3. Metodología.....	17
5.4. Resultados.....	18-27
5.5. Conclusiones.....	27-30
5.6. Limitaciones.....	30
6. Bibliografía	31-35
7. Anexos	36-40

INTRODUCCIÓN

Como estudiante, he podido experimentar un uso mayoritario de métodos de enseñanza tradicionales o pasivos por parte del profesorado a lo largo de toda mi trayectoria por el sistema educativo español. Existen numerosas metodologías innovadoras con beneficios demostrados ante las tradicionales, y considero que mis años como educando hubieran sido más productivos con este tipo de metodologías y por tanto esto habría afectado positivamente en mi preparación académica actual. Por lo que me llama la atención el porcentaje tan bajo de profesores que usan métodos de enseñanza activos o inclusivos, a pesar de los resultados positivos que se han demostrado con ellos. Y me gustaría saber cuáles son las causas para que esto suceda.

Para el desarrollo de este Trabajo de Fin de Master se ha realizado una pequeña investigación a través de la literatura y con la aplicación de unos cuestionarios usados para recabar información por parte del profesorado y los alumnos y su análisis posterior. En este trabajo se intenta dar una respuesta más concreta sobre las dificultades que se encuentran los profesores a la hora de poner en práctica metodologías activas y también conocer la opinión y preferencias tanto de los alumnos como del profesorado sobre las diferentes metodologías. Para esto, en el apartado de la fundamentación teórica delimitamos la definición de Metodologías Activas y vemos algunos beneficios de estas como por ejemplo la mejora de la inclusión en el aula. En la segunda parte del trabajo se exponen los resultados y conclusiones que se obtienen a través de los cuestionarios aplicados.

JUSTIFICACIÓN

Como docentes tenemos que ajustar nuestra intervención a la realidad que nos rodea, y actualmente la diversidad educativa es esa realidad. Por lo que veo imprescindible el uso de las innovaciones educativas, sobretodo en lo que a metodologías se refiere este término. Para así poder educar de la forma más exitosa posible en esa diversidad. Existe una necesidad de cambio hacia una educación inclusiva, y ahí es donde están poniendo énfasis las nuevas leyes educativas. Para ello considero imprescindible la labor de los docentes como fuerza motivadora del cambio.

Este trabajo esta vinculado con las siguientes competencias del máster:

- “Concretar el currículo que se vaya a implantar en un centro docente participando en la planificación colectiva del mismo; desarrollar y aplicar metodologías didácticas tanto grupales como personalizadas, adaptadas a la diversidad de los estudiantes.”
- “Adquirir estrategias para estimular el esfuerzo del estudiante y promover su capacidad para aprender por sí mismo y con otros, y desarrollar habilidades de pensamiento y de decisión que faciliten la autonomía, la confianza e iniciativa personales.”
- “Identificar y planificar la resolución de situaciones educativas que afectan a estudiantes con diferentes capacidades y diferentes ritmos de aprendizaje.”
- “Conocer y aplicar propuestas docentes innovadoras en el ámbito de la especialización cursada.”
- “Identificar los problemas relativos a la enseñanza y aprendizaje de las materias de la especialización y plantear alternativas y soluciones.”
- “Conocer y aplicar metodologías y técnicas básicas de investigación y evaluación educativas y ser capaz de diseñar y desarrollar proyectos de investigación, innovación y evaluación.”

OBJETIVOS

Los objetivos que se pretenden con este Trabajo de Fin de Máster son los siguientes:

- Delimitar el término de Metodologías Activas, los beneficios de su uso en los estudiantes y la conexión que tienen con la inclusión educativa.
- Identificar y analizar las principales dificultades con las que se encuentra el profesorado a la hora de usar metodologías activas.
- Conocer la opinión que tiene el profesorado de Secundaria sobre las Metodologías Activas.
- Analizar las preferencias del alumnado de Secundaria sobre las diferentes metodologías.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Para poder definir qué son las metodologías activas tenemos que remitirnos a sus orígenes con la Escuela Nueva. El movimiento de la Escuela Nueva nació a finales del siglo XIX y comienzos del XX, como parte de los movimientos de reforma pedagógica. La Escuela Nueva pretendía ofrecer una alternativa para la transformación de la educación y de la sociedad. Se buscaba un nuevo modelo de escuela que formase ciudadanos más activos, críticos y solidarios.

La escuela tradicional centraba el aprendizaje en el maestro, quien debía proporcionar normas y directrices, y tomar todas las decisiones sobre el trabajo en el aula. La Escuela Nueva se centra en el niño y se fundamenta en su actividad, sus intereses y sus necesidades (Del Pozo, 2002, p. 199). La Escuela Nueva pretende dar voz al alumno y dejarle tomar decisiones con respecto a su aprendizaje para que este pase a ser el actor principal de su propio aprendizaje.

El papel del profesor sería el de orientar y motivar en lugar de imponer, ya que uno de los objetivos fundamentales es fomentar la autonomía del alumno: la autonomía contribuye a desarrollar a la vez la personalidad del alumno y su espíritu de solidaridad. Pero ni autonomía ni reciprocidad pueden lograrse en una atmósfera coactiva y autoritaria, pues, para su formación, ambas necesitan la experiencia vivida la libertad de investigación. Sin ellas, dice Piaget, la adquisición de cualquier valor humano, no pasa de una mera ilusión (Palacios; 1984, p. 45).

Los principios básicos de la Escuela Nueva conducen al desarrollo de las Metodologías Activas: el aprendizaje centrado en el alumno, el profesor como guía y no como mera fuente de conocimiento y la promoción de la autonomía. Estas ideas que condujeron a la creación de la Escuela Nueva siguen vigentes hoy día y conforman también la base del trabajo con Metodologías Activas.

Podemos encontrar numerosas definiciones para el término de Metodologías Activas:

“Active learning is generally defined as any instructional method that engages students in the learning process. In short, active learning requires students to do meaningful learning activities and think about what they are doing” (Bonwell & Eison, 1991, p. 5).

“Aquellos métodos, técnicas y estrategias que utiliza el docente para convertir el proceso de enseñanza en actividades que fomenten la participación activa del estudiante y lleven al aprendizaje” (Labrador y Andreu 2008, p. 5).

“Active learning involves providing opportunities for students to meaningfully talk and listen, write, read, and reflect on the content, ideas, issues, and concerns of an academic subject” (Meyers y Jones 1993, p. 6).

Baro Cáliz (2011, p. 8) dice que una metodología activa es la que da las siguientes respuestas a estas preguntas: ¿Qué enseñan las metodologías activas? Las enseñanzas de las metodologías activas, tal y como promulgaban los pedagogos de la Escuela Nueva, deben estar basadas en los contenidos que el estudiante considere interesante; el aprendizaje debe ser significativo. ¿Cómo enseñan? A través de la manipulación de los contenidos, de la elaboración y transformación del material objeto de conocimiento. ¿Cuándo? La autora propone flexibilizar el tiempo dependiendo del ritmo de aprendizaje de los alumnos. ¿Dónde? Los espacios de enseñanza también pueden flexibilizarse. Cualquier entorno es válido si contiene los estímulos necesarios. Por lo que las metodologías activas tienen ventaja sobre los sistemas más tradicionales por su flexibilidad.

Todas las metodologías activas son diferentes, pero tienen unos principios educativos comunes (Johnson, Groh y Allen, 2001). Según los autores citados estas características son las siguientes: el escenario, se establece el contexto para el problema, caso o proyecto. El trabajo en grupo, crea una responsabilidad de grupo además de individual. La complejidad de las actividades planteadas requerirá que los miembros del grupo se repartan las tareas para poder avanzar. La interacción con los compañeros y el intercambio de ideas es uno de los objetivos principales de las Metodologías Activas. La solución de problemas, a menudo son complejos y necesitan razonamiento e indagación, por lo que el alumno debe asumir un papel activo dentro del aula. Aprendizaje por descubrimiento. Los problemas planteados están basados en el mundo real.

Como conclusión podemos decir que todas las Metodologías Activas reúnen las características mencionadas anteriormente. El alumno es el que tiene el papel protagonista en estas metodologías. Al trabajar en grupo se promueve la interdependencia positiva entre los alumnos, y estos tienen que desarrollar habilidades para facilitar la interacción. De esta forma los alumnos aprenden unos de otros.

En la Metodologías Activas, el profesorado sirve de guía a los alumnos y les ayuda a pensar de manera crítica durante el trabajo en el aula y en las tutorías. En todas las Metodologías Activas se propone un modelo de evaluación continua, se evalúa el proceso más que el resultado. Morales y Landa (2004, p. 155) explican que es necesario que el profesor indique cuáles serán los criterios de evaluación. También es importante considerar en la evaluación el trabajo individual así como el producto final realizado por el grupo. Otras acciones susceptibles de evaluación son la evaluación del alumno a sus compañeros y a sí mismo reflexionando sobre lo que ha aprendido y contrastándolo con los objetivos de la actividad o el curso.

Una vez abordado el término de Metodologías Activas procedo a exponer algunos de los beneficios del uso de estas y justificar la relación positiva que tienen con la inclusión educativa y la atención a la diversidad.

Según Fernández (2006, p. 39), “el perfil apropiado del estudiante viene caracterizado por los siguientes elementos: aprendiz activo, autónomo, estratégico, reflexivo, cooperativo, responsable”. Todas estas cualidades se desarrollan de forma efectiva por las Metodologías Activas.

Bonwell & Eison (1991, p. 5-6). Nos hablan de los beneficios que se obtienen al usar estas metodologías, y dicen que tienen un fuerte impacto en el aprendizaje de los estudiantes. Varios estudios han mostrado que los estudiantes prefieren estrategias que promueven el aprendizaje activo ante las clases tradicionales. Otros estudios de investigación han demostrado que el aprendizaje activo es más efectivo que los métodos tradicionales a la hora de promover el desarrollo de las habilidades de los estudiantes para pensar y escribir.

En la investigación cualitativa realizada por A. Cruz, A. Benito, I. Cáceres, E. Alba (2007) se recogieron los siguientes comentarios a través de entrevistas a alumnos y profesores con respecto a las ventajas del uso de las Metodologías Activas:

Los profesores expresaron que algunas de las ventajas son: el desarrollo de competencias en el aula, la implicación del alumno en su propio proceso de aprendizaje, la cercanía a la dimensión práctica de la asignatura y de la profesión, es más motivador el proceso de enseñanza y aprendizaje, aumenta la interacción entre alumnos y entre profesor-

alumnos y hay mayor seguimiento del aprendizaje del alumno: se valora más el esfuerzo y la continuidad.

Los alumnos enumeraron las siguientes ventajas: mayor participación en las actividades del aula, desarrollo de competencias relacionadas con la profesión, mejor relación profesor-alumno, aprendizaje más duradero, aprender a vivir en la incertidumbre que supone el aprendizaje autónomo, evaluación más real: ya que el profesor tiene más información del alumno por lo que puede medir más variables de su trabajo.

Está demostrado que las Metodologías Activas que favorecen el aprendizaje significativo por sus características principales comentadas anteriormente. El aprendizaje significativo se puede conseguir por acción y por descubrimiento. Jerome Bruner dice que la condición indispensable para aprender una información de manera significativa, es tener la experiencia personal de descubrirla: “el descubrimiento fomenta el aprendizaje significativo”. D. Ausubel (1976) explica que con el aprendizaje significativo, el periodo de retención de la información se expande. Este tipo de aprendizaje es muy importante en el proceso educativo porque es el mecanismo humano por excelencia para adquirir y almacenar una vasta cantidad de ideas e información de cualquier campo del conocimiento.

“La aplicación de las metodologías activas supone una serie de beneficios para el desarrollo de la autonomía del alumnado, una mayor motivación por el aprendizaje de nuevos conocimientos y la adquisición de nuevas habilidades en torno al trabajo en equipo. (...)” (David W. Johnson, Roger T. Johnson y Karl A. Smith, 2000).

Por ejemplo, Según Freeman (1994) la metodología de estudio de casos permite:

- Facilitar instancias de discusión y análisis dentro del aula.
- Disponer de conocimientos generales para el aprendizaje, vinculados a la materia y al mundo profesional.
- Promover la participación abierta e informada de los estudiantes, ya sea de manera autónoma o en grupo, anticipando y evaluando el impacto de las decisiones adoptadas.
- Mejorar habilidades de comunicación e interpersonales, de organización y gestión personal, especialmente porque se centra en la capacidad de los estudiantes de estructurar el problema y el trabajo para lograr una solución.

- Estimular actitudes y valores del desarrollo profesional tales como autonomía y flexibilidad, y valores de compromiso personal como la responsabilidad y la iniciativa.

Por otra parte, una de las competencias básicas del currículo es el emprendimiento. La Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (Ley 8/2013) la denomina “sentido de iniciativa y espíritu emprendedor”, la Ley Orgánica de Educación (Ley 2/2006) “autonomía e iniciativa personal”.

Según la Comisión Europea (2016b), las metodologías más comunes para el desarrollo de la competencia emprendedora suelen ser las que potencian el aprendizaje activo: el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje experiencial y las actividades fuera del aula. La Unión Europea (2012), sin embargo, considera que el estudio de casos, las simulaciones de negocios, el trabajo en grupo y los workshops son los métodos más efectivos. Mientras que el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2016) indica que el aprendizaje servicio o el aprendizaje cooperativo cobran protagonismo en los problemas de emprendimiento.

La Orden ECD/65/2015 en el anexo II, *orientaciones para facilitar el desarrollo de estrategias metodológicas que permitan trabajar por competencias en el aula*, únicamente señala que “las metodologías que mejor favorecen la participación activa, la experimentación y el aprendizaje funcional para el desarrollo de competencias son: el aprendizaje por proyectos, el estudio de casos, los centros de interés y el aprendizaje basado en problemas” (Orden ECD/65/2015, 2015, p.7003). A nivel autonómico sólo Castilla y León dispone de directrices específicas en relación a las estrategias metodológicas dirigidas a fomentar la cultura emprendedora. En la resolución de 30 de agosto de 2013 en la instrucción dos, orientaciones pedagógicas, en el apartado b, metodología: “El trabajo por proyectos, el aprendizaje basado en problemas, el aprendizaje-servicio y las estrategias de aprendizaje cooperativo”. En esta orden también se señala la importancia de la participación e implicación del alumno.

Como vemos en los párrafos anteriores, todas las metodologías consideradas más convenientes para el desarrollo de esta competencia forman parte de las llamadas Metodologías Activas.

Respecto a la conexión que tienen las Metodologías Activas con la inclusión educativa y la atención a la diversidad comenzaré hablando sobre la teoría de los Estilos de Aprendizaje.

El concepto de Estilos de Aprendizaje nos dice que cada persona aprende mejor de diferentes formas.

García Cué, Santizo Rincón y Alonso García (2009), definen estilo como “un conjunto de aptitudes, preferencias, tendencias y actitudes que tiene una persona para hacer algo, y que se manifiesta a través de un patrón conductual y de distintas destrezas que lo hacen distinguirse de las demás personas, bajo una sola etiqueta en la manera en que se conduce, viste, habla, piensa, aprende, conoce y enseña”.

Existen múltiples definiciones de Estilos de Aprendizaje aunque al final todas nos vienen a decir más o menos lo mismo:

Reinert (1976) define el Estilo de Aprendizaje como la manera en que cada individuo se encuentra “programado”. Cómo recibe, comprende, memoriza y es capaz de utilizar la nueva información. Riechmann (1979) lo define como el conjunto particular de comportamientos y actitudes relacionadas con el contexto de aprendizaje. Gregorc (1979) define el Estilo de Aprendizaje como los comportamientos distintivos, que sirven de indicadores sobre la manera que una persona aprende y se adapta al ambiente. Hunt (1979) añadió al concepto las condiciones educativas, indicando que son las mejores condiciones educativas bajo las que un estudiante logra el aprendizaje. Kolb (1984) entiende estos estilos como diferencias en la orientación hacia el aprendizaje, basadas en el grado de énfasis puesto por los estudiantes sobre el proceso de aprendizaje.

García Cué (2006) define los Estilos de Aprendizaje como “los rasgos cognitivos, afectivos, fisiológicos, de preferencias por el uso de los sentidos, ambiente, cultura, psicología, comodidad, desarrollo y personalidad que sirven como indicadores relativamente estables, de cómo las personas perciben, interrelacionan y responden a sus ambientes de aprendizaje y a sus propios métodos o estrategias en su forma de aprender”.

Para que todos los alumnos tengan la mismas oportunidades de desarrollar de forma óptima su proceso de aprendizaje y así poder acercarnos a una educación más inclusiva, sería conveniente que se tuvieran en cuenta estas definiciones de Estilos de Aprendizaje y que se conocieran los diferentes estilos que tienen los alumnos para así poder adaptar la forma de enseñar con distintos métodos de enseñanza, donde podrían entrar las metodologías activas por ser mucho más diversas en estímulos y acciones que las tradicionales. De esta forma, un

mayor número de alumnos podría mejorar su proceso de aprendizaje aprovechando más sus capacidades y talentos y así hacer más efectiva la educación (Gallego, 2013; Martínez, 2009; Tocci, 2015).

Area et al (2016, p. 44), afirma que el objetivo de la educación inclusiva “es ofrecer a cada alumno los medios adecuados y las mejores posibilidades para que pueda llevar a cabo su aprendizaje de la mejor manera posible.”

La inclusión supone “un proceso de aumento de la participación de los alumnos en los currículos, culturas y comunidades escolares y de reducción de su exclusión de los mismos” (Booth y Ainscow, 1998). “El proceso de aumento de la participación de los alumnos lleva consigo la reducción de las presiones a favor de la exclusión” (Ainscow, 2001, p.27).

Para Carbonell (2001, p. 14 y 85) “la nueva ciudadanía que hay que formar exige desde los primeros años de escolarización otro tipo de conocimiento y una participación más activa del alumnado en el proceso de aprendizaje”, por lo que “una escuela pública, innovadora y solidaria debe crear las condiciones para despertar expectativas en todo el alumnado, venga de donde venga y sea cual sea su situación”.

Dentro del II Plan de Atención a la Diversidad de Castilla y León 2017-2022 se habla de las estrategias de la Administración educativa para fomentar una educación inclusiva. Explica que este plan es importante “porque cada alumno aprende de una manera distinta, por lo tanto, todos son diferentes y a cada uno hay que ayudarle a desarrollar sus potencialidades, sus inteligencias o talentos”. En este documento hay un apartado para los “enfoques metodológicos que potencian el desarrollo de prácticas inclusivas” donde explican que existen diversas metodologías que potencian tanto la interacción como la creación, la metacognición y el compromiso de toda la comunidad educativa. Estas metodologías, facilitan la participación y el aprendizaje de todo el alumnado, con particular atención a aquellos más vulnerables. Todas las metodologías que se proponen y se describen forman parte de las llamadas “activas”. Como por ejemplo son: el aprendizaje cooperativo, los grupos interactivos, aprendizaje basado en problemas, mapas mentales, rutinas de pensamiento, aprendizaje servicio, entre otras.

García, E. (2018). Hace referencia al aprendizaje cooperativo, las comunidades de aprendizaje, el aprendizaje basado en proyectos y las inteligencias múltiples como

Metodologías Activas que favorecen la inclusión de todos los alumnos en el aula, atendiendo a la diversidad de cada uno de ellos. En las aulas donde se llevan a la práctica este tipo de metodologías aumenta la participación de todos los alumnos, se construye comunidad donde cada miembro importa y es imprescindible para alcanzar los logros comunes. Se favorecen las interacciones personales y el alcance de logros en los alumnos. Las Metodologías Activas convierten el aula en un espacio inclusivo debido a la disposición de estas para poder desarrollar dichas metodologías en cuanto a su organización y distribución.

El enfoque inclusivo en la educación, valora la diversidad como elemento presente y enriquecedor del proceso de enseñanza y aprendizaje, el cual constituye un aporte al desarrollo humano. El rol del docente es fundamental para aprovechar la diversidad de los estudiantes y promover la inclusión dentro del aula, favoreciendo el intercambio personal y el aprendizaje cooperativo (Pesce, 2009). Este último permite la adquisición de diversos tipos de competencias y el desarrollo de habilidades complejas de trabajo en equipo (Durán, 2009; UNESCO; 1998).

En la mayoría de Metodologías Activas se trabaja en grupos pequeños, esto permite a los docentes configurar los grupos de forma heterogénea para que así exista más diversidad dentro de un grupo que permita el aprendizaje entre iguales o cooperativo. Por lo tanto los alumnos más avanzados podrán servir de ejemplo y ayuda a los menos avanzados. Los alumnos más lentos deberán acelerar su ritmo de trabajo para no retrasar al resto, y los más rápidos bajarán el ritmo para compensar. Todos los integrantes del grupo comparten la responsabilidad de la realización de la tarea de forma exitosa, por lo que deben apoyarse unos en otros para su realización. Y esto son aspectos que sin duda favorecen la inclusión en las aulas. Además el trabajo en equipo mejora la motivación de los estudiantes, la calidad y el rendimiento en los procesos de comunicación (Thompson et al., 2007).

Estas metodologías promueven la participación de todos los estudiantes. Permiten un mejor conocimiento personal de cada estudiante por parte de los docentes, y gracias a esto se puede hacer una evaluación considerando no solo los resultados académicos si no también diferentes factores personales, tanto aptitudinales como actitudinales.

Como podemos observar, cada día se hace más importante un cambio en las metodologías de enseñanza en el sistema educativo. No solo por las ventajas que ofrecen respecto a la promoción de la inclusión, si no porque también mejoran el sistema de

enseñanza facilitando el aprendizaje e impulsando el desarrollo de las competencias básicas del currículo como son el trabajo en equipo, las habilidades comunicativas, la planificación y distribución del tiempo, el emprendimiento, aprender a aprender, entre otras. Las cuales son tan importantes hoy en día para desenvolverse de forma efectiva en la vida adulta y atender a las nuevas necesidades del mundo laboral.

Esta claro que existen asignaturas más susceptibles o aptas que otras para que sean impartidas a través de Metodologías Activas. Por lo que no es mi intención decir que el profesorado debe usar de forma exclusiva estas metodologías, si no que se deberían usar en la medida de lo que sea posible e incentivar el uso de ellas conociendo su potencial ante las metodologías tradicionales usando también estas últimas si así lo requiere el contexto.

También se ha podido observar que la mayoría de alumnos prefieren y consideran que aprenden mejor a través de metodologías innovadoras y centradas en el estudiante. Así lo demuestran varios estudios como por ejemplo los de Solaz, JJ.; Del Campo, O. y Sanjose, V. (2016) y Sancho, C., Pachés, A., Albiar, E., Orellana, N. (2013). donde se estudian las preferencias en las Metodologías de enseñanza en estudiantes de Secundaria. Más adelante analizaré los resultados obtenidos sobre este aspecto en este trabajo de investigación.

Dentro de los objetivos principales de este trabajo esta el de identificar y analizar las dificultades con las que se encuentra el profesorado a la hora de usar metodologías activas. Como hemos podido observar hasta ahora, todo lo que nos dice la literatura sobre estas metodologías son características positivas. Pero es evidente que todavía muchos docentes no las ponen en práctica. Sobre este tema encontramos estudios como el de A. Cruz, A. Benito, I. Cáceres, E. Alba (2007) que muestran una lista de inconvenientes expresados por los docentes a la hora de poner en práctica las metodologías activas. Algunos de estos son que aumenta trabajo para el profesor (planificación, seguimiento, evaluación); la falta de hábitos de trabajo en los alumnos; el tamaño de algunos grupos de alumnos; la evaluación se complica (valoración del trabajo individual frente al grupal, sistemas en paralelo para casos especiales, dificultad para evaluar el trabajo no presencial, etc); y se necesita más coordinación entre profesores y entre asignaturas.

García, E. (2018). Reflexiona diciendo que partiendo de su observación hay una mayor posibilidad por parte de los centros concertados o privados para el desarrollo de metodologías activas en comparación a los centros públicos, a causa de que los colegios concertados

cuentan con una mayor financiación. Y que en muchas ocasiones, aunque las iniciativas por parte de los docentes sean valiosas, su puesta en práctica necesita de otras implicaciones en muchas ocasiones de recursos económicos.

En el transcurso de este trabajo de investigación he podido comprobar que hay una escasa bibliografía o cantidad de estudios que den respuesta al tema propuesto en este trabajo. Por eso, mi intención es arrojar un poco de luz sobre esta problemática y también dar voz a los implicados en primera persona como son estudiantes y profesorado.

INVESTIGACIÓN

CONTEXTUALIZACIÓN

El contexto educativo en el que he realizado esta intervención ha sido en el Instituto Núñez de Arce de titularidad pública, que está situado en la zona centro de la ciudad de Valladolid a solo unos minutos del Ayuntamiento. Se trata de una zona en la que predominan los servicios de carácter administrativo, cultural, comercial y de ocio. El perfil socioeconómico de las familias del alumnado es medio-alto y desde el punto de vista sociocultural y educativo el Centro se caracteriza por una heterogeneidad y pluralidad que enriquecen la convivencia y facilitan la tolerancia. La media de edad del profesorado es elevada como suele ocurrir en los Institutos tradicionales.

Los alumnos que han contestado el cuestionario forman parte de los cuatro cursos de Secundaria (de 1º a 4º de ESO) de este instituto correspondientes a una clase por cada curso elegida al azar, y la temporalización ha sido el segundo trimestre del curso 20/21. Los profesores que han respondido el cuestionario son todos docentes de secundaria, pero no solo del IES Núñez de Arce, si no también de otros Institutos de la ciudad de Valladolid.

OBJETIVOS

Los objetivos de esta investigación son principalmente conocer las dificultades que percibe el profesorado a la hora de usar metodologías activas en la docencia, también saber su opinión acerca de las diferentes metodologías así como la opinión y preferencias de los estudiantes. **Word did not find any entries for your table of contents.**

METODOLOGÍA

Muestra.

Se trata de un diseño de investigación cualitativo en el que han participado 86 alumnos de Educación secundaria pertenecientes a los cursos de 1º, 2º, 3º y 4º de edades comprendidas entre los 12 y los 16 años, de un IES de carácter público.

Por otra parte también han participado 66 profesores de Secundaria pertenecientes a diversos centros educativos dentro de la ciudad de Valladolid.

La muestra es significativa y se ha usado un muestreo aleatorio simple, aunque existen ciertas limitaciones como el tamaño reducido de muestra y el tipo de instrumento usado para la recogida de datos por lo que los resultados de este estudio solo pueden servir como primera aproximación.

Procedimiento.

Se han elaborado dos cuestionarios, uno para alumnos y otro para profesores. Estos están compuestos por ítems de opción múltiple, respuesta cerrada y respuesta abierta. Ambos cuestionarios son de elaboración propia.

El cuestionario destinado a los alumnos está constituido por dos preguntas de opción múltiple y una de pregunta abierta. En total en el cuestionario hay 3 opciones de respuesta relacionadas con las metodologías tradicionales, 7 opciones de respuesta relacionadas con las metodologías activas, 2 opciones de respuesta libres donde indica “otra” y 1 pregunta de respuesta larga para conocer en qué asignaturas hay más participación de los alumnos y por qué.

El cuestionario de los docentes se compone de diez ítems (6 de respuesta cerrada, 2 de respuesta múltiple y 2 de pregunta abierta). El primero es referido al sexo, el segundo es referido a los años de experiencia como docente con tres opciones de respuesta (de 0 a 10, de 10 a 20 y de 20 a 30 o más), el tercer ítem es referido al conocimiento del significado de métodos activos de enseñanza, un cuarto ítem donde se pregunta si ponen en práctica alguno de estos métodos, el ítem 5 pregunta sobre la formación en metodología activa, el ítem 6 pretende conocer si el profesorado considera estos métodos útiles para la mejora del

aprendizaje y la inclusión, el ítem 7 sirve para conocer qué tipo de métodos activos usan, el 8 pregunta sobre las dificultades para poner en práctica nuevos métodos de enseñanza, el 9 es referido a los recursos metodológicos que mejor les funcionan y el último sirve para conocer la opinión general del profesorado respecto a las metodologías activas.

El cuestionario de los alumnos se administró durante una sesión de clase de tutoría donde se encontraban presentes la investigadora y los respectivos tutores. Al comenzar la clase se indicó a los alumnos que se les daría un cuestionario que se respondía de forma rápida (unos 5 minutos). Los alumnos emplearon de media unos 5-10 minutos en todos los cursos. El cuestionario a los docentes se administró de forma online a través del email con GoogleForms.

RESULTADOS

A continuación se exponen los datos obtenidos a través de las respuestas del profesorado.

De los 66 participantes 56 son mujeres y 10 son hombres. En total 39 de ellos tiene entre 20 y 30 años de experiencia, lo que supone un 59,1% de profesorado de edad elevada, el resto tienen de 0 a 20 años de experiencia.

A la pregunta: ¿sabes qué son los métodos activos de enseñanza?, 64 participantes respondieron que sí y solamente 2 de ellos respondieron que no. Por lo que se deduce que la mayoría tienen conocimiento sobre estas metodologías.

A la pregunta: ¿en tus clases, pones en práctica alguno de estos métodos de enseñanza?, 56 de ellos contestaron que sí y 10 que no. Aparentemente nos encontramos con una muestra de profesorado bastante innovador.

En la pregunta: ¿Te consideras formado en este tipo de métodos de enseñanza?, el 54,5% dice que sí, pero el 48,5% responde que no. Los resultados de este ítem podrían darnos alguna pista sobre lo que queremos saber con este estudio, ya que casi la mitad de los encuestados afirma no tener formación sobre estos métodos de enseñanza, lo que por lógica, hace más complicado ponerlos en práctica de forma exitosa.

En el ítem: ¿Crees que estos métodos de enseñanza podrían mejorar el aprendizaje y la inclusión de un mayor número de alumnos en clase?, el 92,4% piensa que sí y el 9,1% piensa que no.

Al preguntarles si usan algún método de enseñanza innovador conocido o inventado por ellos mismos y que indiquen cuál nos encontramos respuestas variadas: 10 de los participantes responden que NO, dos de ellos un simple “no” y el resto con diferentes aproximaciones que no dejan muy claro si usan o no métodos activos:

“No, uso diferentes técnicas, dinámicas, métodos, pruebo... y si funciona sigo adelante.”

“No. En general no funcionan, porque no aprenden o lo hacen muy lentamente.”

“El método de enseñanza es el tradicional, es necesario impartir los contenidos curriculares, lo que intento con dichos contenidos es que los alumnos los apliquen de forma personal y creativa. Aquí viene lo más difícil, no es frecuente que apliquen contenidos creativamente, es más fácil repetir lo hecho o lo trabajado en clase o, simplemente, evaluar contenidos de forma teórica con el examen tradicional.”

“Son métodos propios. Por supuesto obtengo mejores resultados.”

“No utilizo ningún método inventado por mí. Utilizo mucho la participación en clase.”

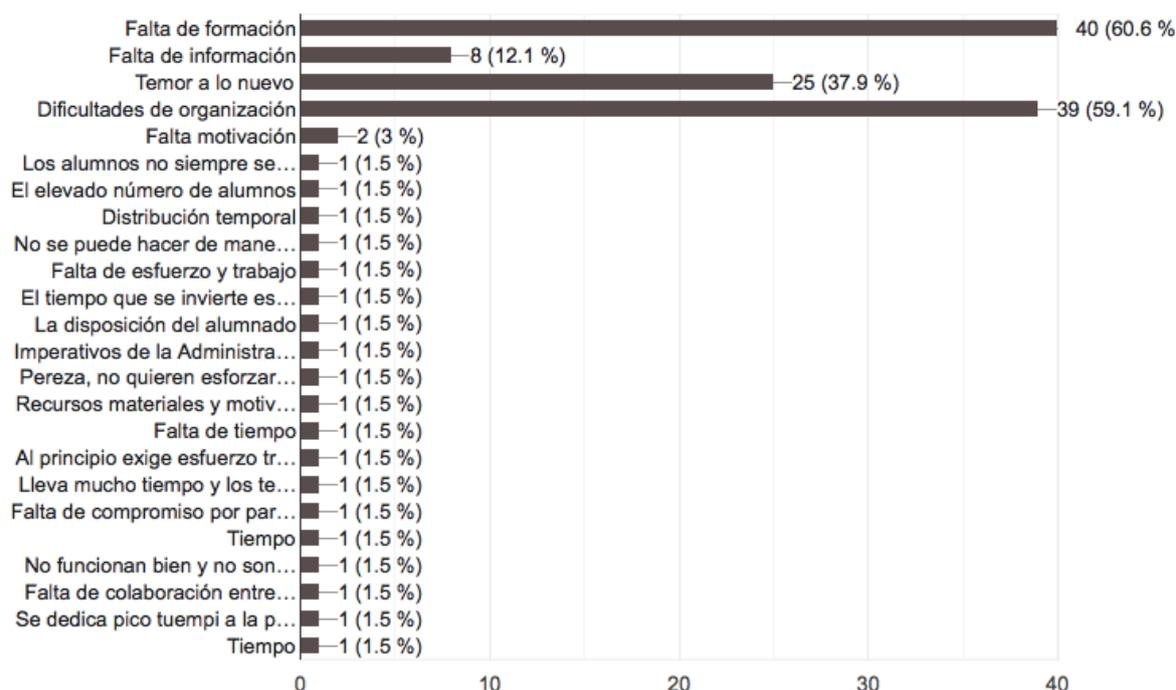
Los 56 participantes restantes aseguran usar algún método activo de enseñanza ya sea conocido o de elaboración propia, entre los cuales aparecen los siguientes:

- Investigación-acción.
- Tertulias.
- Aprendizaje cooperativo.
- DUA.
- Flipped classroom (clase invertida).
- Gamificación.
- Aprendizaje basado en soluciones.
- Esquemas visuales (basado en visual thinking).
- Uso de aplicaciones como Geogebra.

- Debates.
- Método Natural Orberg: Lingua Latina per se Illustrata (LLPSI).
- Lluvia de ideas.
- Role playing.
- Trabajo por proyectos.
- Aprendizaje basado en problemas.
- Rutinas de pensamiento.

Algunos de ellos añaden que los alumnos aprenden más rápido y están más motivados con estos métodos de enseñanza, pero que a veces son difíciles de preparar y requieren mucho tiempo.

En el siguiente ítem se les pregunta cuáles son las mayores dificultades que encuentran a la hora de poner en práctica nuevos métodos de enseñanza y se obtienen los siguientes resultados:

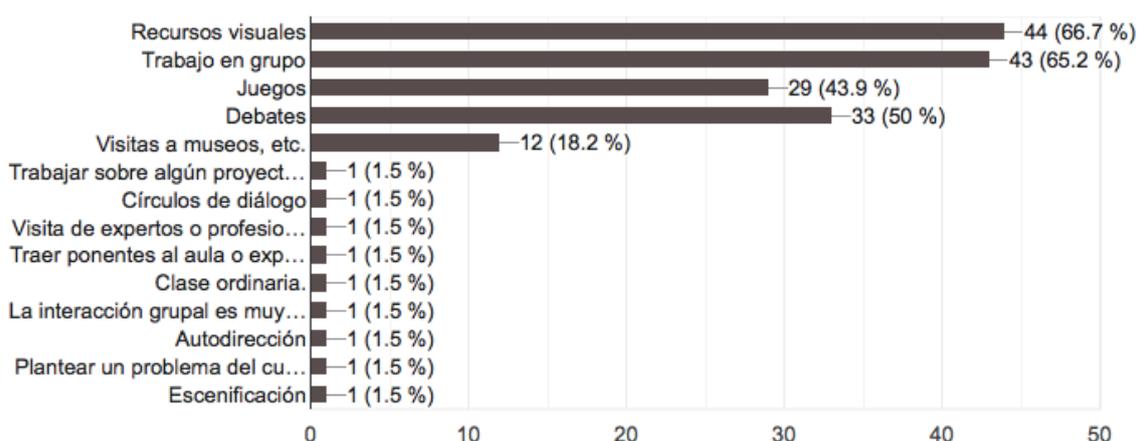


Como podemos ver en el gráfico, la opción más veces marcada ha sido la de “falta de formación” como ya hemos podido deducir en un ítem anterior, casi al mismo nivel se encuentra la opción “dificultades de organización”, en tercer lugar está “temor a lo nuevo” y en cuarto y quinto lugar “falta de información” y “falta de motivación”. En esta pregunta

solamente las cuatro primeras opciones venían ya dadas, con una quinta opción que era “otras” donde los encuestados podían escribir alguna diferente a las ofertadas.

Las opciones añadidas por ellos han sido: falta de motivación, los alumnos no siempre se encuentran dispuestos a tomar este tipo de actividades de manera seria, el elevado número de alumnos, lleva mucho tiempo y los temarios son extensos, falta de tiempo, la disposición del alumnado, imperativos de la administración, tiempo, se dedica poco tiempo a la preparación de clases y menos para la atención a la diversidad, distribución temporal, pereza no quieren esforzarse más, no se puede hacer de manera brusca los alumnos no lo entienden están acostumbrados a lo tradicional, no funcionan bien y no son prácticos, al principio exige esfuerzo trabajar en esa dirección y es más costoso, falta de colaboración entre el profesorado y de un proyecto de centro explícito y fuerte en esta línea, recursos materiales y motivación del alumnado, falta de esfuerzo y trabajo, el tiempo que se invierte es mayor por lo que dificulta el llegar a cumplir con la programación oficial, falta de compromiso por parte de los alumnos si el método no es tradicional y el sistema educativo no pone fácil la adaptación de horarios ni la posibilidad de actuación diferente a lo establecido.

La siguiente pregunta del cuestionario es sobre qué recursos metodológicos o actividades que realizan les da mejores resultados y obtenemos el siguiente gráfico:



En este ítem ya vienen dadas las cinco primeras opciones que se ven en el gráfico, y una sexta que es “otros” donde los encuestados pueden añadir algunas más. Como se puede observar, la respuesta más veces marcada ha sido “recursos visuales”, seguida de “trabajo en grupo”, en tercera posición se encuentra “debates”, la cuarta en la lista es “juegos” y en quinta

posición está “visitas a museos, etc.”. Las opciones añadidas por los encuestados son las siguientes:

- “Trabajar sobre algún proyecto como maquetas, despleables, exposiciones, cualquier cosa que haga cambiar la manera tradicional. Eso sumado a la utilización de recursos visuales y App como EdPuzzle y Kahoot. Y si además los trabajos son visibles o se utilizan para decorar la clase, que los vean y sepan que los han hecho ellos”.
- “Círculos de diálogo”.
- “Visita de expertos o profesionales”.
- “Traer ponentes al aula o experiencias reales”.
- “Clase ordinaria”.
- “La interacción grupal es muy importante, pero en esta situación de pandemia nos vemos muy limitados en su uso”.
- “Autodirección”.
- “Plantear un problema del cual se van obteniendo poco a poco resultados con las aportaciones de cada uno”.
- “Escenificación”.

En la última pregunta del cuestionario se les pedía su opinión general sobre los métodos activos de enseñanza. Esta no era una pregunta obligatoria, por lo que de los 66 encuestados la contestaron un total de 43. A continuación se exponen algunas de las respuestas más significativas.

“Creo que son esenciales pero para poder llevarlos a cabo se necesita dejar de priorizar contenidos absurdos del currículo.”

“Entiendo que son interesantes, siempre que los alumnos se muestren cooperativos y los asuman con seriedad. En ocasiones, nos encontramos con que todo aquello que suponga para ellos un esfuerzo añadido, lo rechazan a priori.”

“Los alumnos aprenden “haciendo”, o lo que es lo mismo, interactuando con los contenidos objeto de aprendizaje. Las metodologías activas favorecen dicha interacción, generando además una motivación hacia los aprendizajes escolares. El papel activo que asume el alumno permite la construcción aprendizajes significativos puesto que debe partir de sus conocimientos previos e ir integrando o adaptando los mismos a los

contenidos objeto de aprendizaje. La colaboración o puesta en común con el resto de sus compañeros favorece la participación de todos los miembros. Se alcanzan niveles de aprendizaje sustancialmente mejores que mediante la enseñanza tradicional.”

“Son útiles para poder trabajar de forma más dinámica aspectos de algunas materias que podrían ser tediosas de la forma tradicional, además de esta forma fomentamos un aprendizaje significativo y bidireccional.”

“En el Ciclo de Administración y Finanzas en el módulo de Simulación Empresarial algún curso hemos utilizado la plataforma SEFED. Es una empresa virtual en la que se trabaja con documentos “reales”, de la Seguridad Social, Agencia Tributaria, SEPE, Banca Electrónica y se hace en coordinación con otros IES de toda España. El inconveniente es el precio de la licencia que solo dura para un curso académico y la mayoría de los institutos no tienen recursos. Solo he podido trabajar en 2 institutos con esta plataforma.”

“Creo que no son ninguna panacea y que tampoco sustituyen la clase magistral de siempre en la que verdaderamente el profesor es una autoridad en cuanto que es especialista de su materia (y que también ha ido mejorando con el tiempo). Esta metodología exige grupos reducidos y otra organización que creo que solo es posible de manera puntual. Por otra parte, no pocas veces son metodologías que desvalorizan la transmisión de contenidos que para mí es la clave de la enseñanza.”

“Creo que se deben combinar con los tradicionales, es decir, la reproducción y la indagación, según los contenidos y las experiencias de los alumnos. Me encuentro cursos avanzados, que al no tener experiencia les cuesta ser autónomos.”

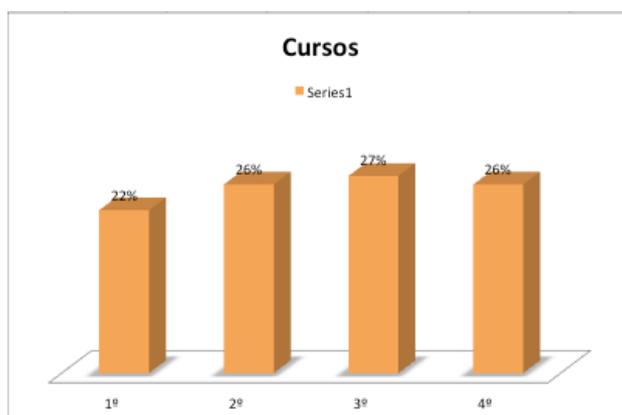
“Es imprescindible en la educación que los contenidos teóricos sean aplicados en proyectos o actividades prácticas, mejor aún si se abren al entorno exterior del centro educativo para conectarlo con la vida real.”

“La enseñanza tradicional y clásica es mejor que las innovaciones. Es más profunda y sólida y permite transmitir la cultura, el saber y los valores de nuestros mayores más fielmente y mejor.”

“Buena opción para atender a la diversidad y motivar al alumnado, considero que también permitiría un aprendizaje más profundo y/o competencial.”

Para el análisis de datos del cuestionario dirigido a los alumnos de los cuatro cursos de Secundaria hemos dividido y codificado el tipo de respuestas en cuatro opciones: metodologías pasivas, intermedias, activas y otras. La categoría de metodologías intermedias se ha incluido porque había opciones de respuesta que dependiendo del enfoque que se le de en clase pueden ser más o menos activas y la categoría de “otras” deriva de que esta es una de las opciones de respuesta donde los alumnos pueden escribir cualquier otra que no esté en la lista ofertada. En el cuestionario se podía marcar más de una respuesta, por lo que a cada opción le hemos asignado una de las cuatro categorías anteriores. Es cierto que entre las opciones de respuesta hay más cantidad relacionadas con las metodologías activas que con las pasivas, por lo que podría derivar en un sesgo en los resultados.

Han participado un total de 39 chicas y 47 chicos divididos muy igualmente en los cuatro cursos como se puede ver en la siguiente gráfica.



En la primera pregunta del cuestionario donde se les cuestiona sobre sus preferencias a la hora de trabajar en clase tienen 6 opciones de las que pueden marcar más de una. Y las hemos agrupado de la siguiente forma:

Metodologías pasivas:

- Trabajo individual.
- Simplemente escuchando al profesor y realizando algún ejercicio del libro.

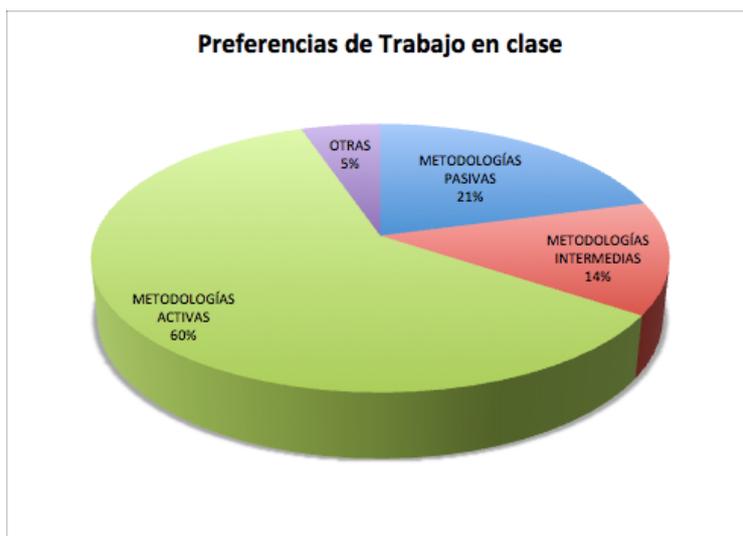
Metodologías intermedias:

- Trabajo sobre un video o película.

Metodologías activas:

- Trabajo en grupos pequeños.
- Realización de proyectos que pueden alargarse durante más de una clase.

Aquí se han obtenido los siguientes resultados representados en la gráfica de abajo.



En la opción “otras” hemos encontrado las siguientes respuestas:

“Me gusta cuando leemos, lo explica el profesor y si es necesario algún esquema (los esquemas hacen que lo entendamos mejor”

“Trabajando de forma práctica fuera del instituto, como excursiones”. Esta respuesta en concreto se repite varias veces.

“El profesor/ra explica a base de esquemas y algún ejercicio con participación entre toda la clase”

“Trabajo con presentaciones”

“Con juegos educativos adaptados a los conocimientos que aspiramos a aprender”

“Realizando proyectos y trabajos de investigación”

“Excursiones o salidas educativas fuera de clase, para que sea más práctico”

En el segundo ítem del cuestionario se les pregunta cómo creen que aprenden mejor y se sienten más involucrados en el ritmo de clase. También igual que en la primera pregunta tienen 6 opciones de las que pueden elegir más de una. En este caso las hemos agrupado de la siguiente forma:

Metodologías pasivas:

- Escuchando al profesor y realizando ejercicios individuales en clase o en casa.

Metodologías intermedias:

- Trabajar a partir de un video/película.
- Realizando juegos que impliquen a todo el grupo de clase (como por ejemplo un trivial).

Metodologías activas:

- Realizando algún proyecto o trabajo en colaboración con otros compañeros (en grupo).
- Buscando información e investigando sobre un tema para dar soluciones a un problema planteado por el profesor.

De todas las respuestas se han podido extraer los siguientes resultados representados en la gráfica de abajo.



Con la opción otras hemos recogido las siguientes respuestas:

“En general clases más didácticas y donde se nos deje participar y dar nuestra opinión”

“Las clases deberían ser más prácticas”

“Sabiedo qué teoría debo estudiar exactamente y estudiarla por mi cuenta o con ayuda de esquemas del profesor, haciendo ejercicios que el profesor me corregirá y orientará acerca de mis fallos”

“Realizando algún proyecto o trabajo individual”

En la tercera y última pregunta del cuestionario queríamos conocer las asignaturas en las que había más participación en clase, y por qué. En el proceso de realización de este trabajo nos dimos cuenta de que esta cuestión era irrelevante para los objetivos de la investigación, pero de las respuestas hemos podido obtener algunas conclusiones interesantes. De entre los motivos por los que los alumnos piensan que existe más participación en clase hemos podido hacer una lista de los que más se repetían.

Así los alumnos consideran como puntos o variables importantes para el fomento de la participación en clase:

- La realización de proyectos.
- La investigación sobre temas reales y cercanos a su realidad.
- La enseñanza a través de juegos.
- El trabajo en grupos.
- Trabajo práctico como por ejemplo en el laboratorio o la programación.
- Temas o materias que den pie a debate.
- Que el profesor les invite a participar y fomente la participación de todos los alumnos, realizando preguntas y premiando dicha participación.
- La cercanía que el profesor muestra a sus alumnos, como por ejemplo ser más cariñoso, crear un clima de confianza y mostrar interés hacia ellos.

CONCLUSIONES

De los resultados de esta investigación podemos concluir entonces que respecto al objetivo de identificar y analizar las principales dificultades con las que se encuentra el profesorado a la hora de usar metodologías activas, encontramos que una de las dificultades

más marcadas es la falta de formación del profesorado en este tipo de metodologías a pesar de que un 92,4% de los profesores encuestados piensan que estos métodos de enseñanza pueden mejorar el proceso de aprendizaje y fomentar la inclusión en el aula. Lo que nos hace pensar si el problema está en la poca oferta de formación del profesorado en este ámbito o en que existe una escasa motivación por la formación continua en nuestro profesorado.

Otra de las dificultades que se han encontrado es la gestión del tiempo en clase y la organización, encontrándose con una falta de este cuando se ponen en práctica metodologías activas. Se podría deducir que esta dificultad puede estar unida a la falta de formación y práctica en estas metodologías.

El temor a lo nuevo es una de las opciones más marcadas por los profesores al preguntarles por las dificultades que se encuentran, está claro que aun teniendo formación en el ámbito siempre hay una resistencia al cambio. En las metodologías activas, el profesorado se siente menos seguro de sí mismo y a veces puede sentir que pierde el control de la clase al cederle el papel protagonista a los alumnos. La forma de evaluar se hace más complicada ya que exige más observación y control de diversos factores que no sólo son un examen escrito donde los alumnos estudian de memoria para poder aprobar. La única solución para perder ese miedo es la práctica, pero al no ser obligatorio el uso de metodologías innovadoras el cambio se hace más lento. Para esto, uno de los docentes encuestados proponía algo interesante, “un proyecto educativo de centro explícito y fuerte en esta línea”.

Los temarios extensos y los currículos muy cerrados son otra de las dificultades que se encuentran a la hora de trabajar con metodologías activas, ya que al requerir más tiempo que una clase magistral o tradicional en una sesión de clase se llegan a dar menos contenidos. Esto es algo en lo que se está trabajando para cambiar con la nueva ley de educación (LOMLOE) que habla de un nuevo modelo de currículo más abierto y flexible y apuesta por un enfoque competencial referido a un aprendizaje basado en la aplicación de los conocimientos, una vez más vinculado a las metodologías activas y la innovación educativa.

La falta de recursos económicos y materiales es otra dificultad a considerar, ya que sin eso se hace realmente más complicado el uso de estas metodologías que en muchas ocasiones requieren materiales específicos como programas de ordenador, espacios adaptados, etc. Y aquí quien tiene el poder en los centros de carácter público es la administración, por eso es

más frecuente ver que en los centros concertados hay un mayor uso de las innovaciones educativas ya que cuentan con mejores recursos económicos.

Por último también se habla de la falta de compromiso y esfuerzo por parte de los alumnos, ya que al no estar acostumbrados a trabajar de forma activa creen que tienen que esforzarse más y a veces no se toman en serio las actividades. Esta dificultad deriva de la falta de conocimiento por parte del alumnado de estas metodologías, están acostumbrados a trabajar de forma tradicional durante mucho tiempo y este cambio requiere que los profesores dediquen su esfuerzo a explicar de forma concreta y concisa cómo se va a proceder a trabajar con una metodología activa. Es trabajo del profesorado dejar bien claros los criterios de evaluación con estas metodologías y la forma de trabajar, para que los alumnos no se sientan perdidos y encuentren sentido a las actividades que se proponen.

En respuesta al objetivo de conocer la opinión que tiene el profesorado de Secundaria sobre las Metodologías Activas encontramos tanto opiniones a favor como totalmente en contra, aunque estas últimas son mínimas. Por lo que la mayoría de los profesores encuestados opinan que estas metodologías son muy importantes o esenciales, permiten un aprendizaje más profundo y competencial, además favorecen la atención a la diversidad y el aprendizaje significativo y bidireccional. Confirman pues, lo expuesto en la parte teórica de este trabajo. Por otra parte también se insiste en la combinación de los métodos tradicionales con los activos y no exclusivamente uno u otro, algo en lo que como veremos ahora también coinciden los alumnos.

Nos encontramos con que las preferencias del alumnado a la hora de trabajar en clase son en un 60% el uso de metodologías activas y aunque es un porcentaje considerablemente alto, podemos ver que existe un porcentaje a tener en cuenta de un 21% de alumnos encuestados que prefieren trabajar con metodologías pasivas. Lo que nos indica que es necesario un cambio y un mayor uso de las activas pero sin olvidar las tradicionales pudiendo combinarlas, ya que existen alumnos que seguramente aprendan mejor con las metodologías tradicionales.

Cuando se les pregunta sobre cómo creen que aprenden mejor y se sienten más involucrados en el ritmo de clase comprobamos que un 41% creen que aprenden mejor con metodologías activas, un 46% con las metodologías que hemos categorizado como “intermedias” y solamente un 11% con metodologías pasivas. En esta pregunta los

porcentajes han cambiado y ganan por un poco las metodologías marcadas como intermedias que para recordar son: trabajar a partir de un video/película y realizando juegos que impliquen a todo el grupo de clase (como por ejemplo un trivial). Estos resultados han podido ser así por varias razones, la primera es porque la opción de aprender a través de juegos no estaba en la pregunta anterior y en los comentarios de los alumnos que hemos analizado vemos que para ellos es una de las opciones preferida ante las demás, por otra parte estas dos opciones pueden ser más cómodas para los alumnos porque consideren que tendrán que esforzarse menos y podrán divertirse más.

Para finalizar, los alumnos que han escrito otras opciones en esas dos preguntas de respuesta múltiple insisten en que las clases deberían ser más prácticas, con la realización de proyectos, presentaciones, infografías, actividades educativas fuera del centro, trabajos de investigación sobre temas reales, etc. Todas ellas relacionadas con el aprendizaje activo.

También hemos podido comprobar que la actitud del alumnado es algo importante para llevar a cabo cambios metodológicos, pero que por lo general esta depende de la actitud y predisposición del docente. El profesorado es el encargado de guiar a sus alumnos, explicarles con detenimiento qué y cómo se va a trabajar, de acercarse a ellos y darles confianza y cariño, porque esto los alumnos lo sienten y lo reciben de forma muy positiva y son pequeños detalles que hacen el cambio, y que pueden conseguir un alumnado más motivado, activo y comprometido con el proceso de aprendizaje.

LIMITACIONES

En la realización de este trabajo me he encontrado con diversas dificultades comenzando por la búsqueda de bibliografía, he encontrado escasa información sobre el tema elegido por lo que me ha resultado complicado completar la primera parte del trabajo.

Por otro lado a la hora de analizar los resultados me he dado cuenta de que algunas de las preguntas de los cuestionarios no eran muy relevantes, también de que las opciones de respuesta no estaban compensadas (hay más respuestas vinculadas a metodologías activas que a las tradicionales) por lo que puede derivar en resultados sesgados. Esto ha sido debido a que los cuestionarios los realicé sin analizar los resultados que quería obtener con ellos.

Otra de las limitaciones ha sido el tamaño de la muestra, ya que por falta de tiempo en

el proceso de administración de los cuestionarios no he podido obtener respuestas de más cantidad de alumnos. Con la muestra del profesorado la principal dificultad fue el acceso a este y también la disposición de los profesores a completar el cuestionario.

BIBLIOGRAFÍA

- ACUERDO 29/2017, de 15 de junio, de la Junta de Castilla y León, por el que se aprueba el II Plan de Atención a la Diversidad en la Educación de Castilla y León 2017-2022.*
- Ainscow, M. (2001). *Desarrollo de escuelas inclusivas. Ideas, propuestas y experiencias para mejorar las instituciones escolares*, p. 27. Madrid: Narcea.
- Area, M. et al., (2016). *Hablamos de educación, reflexiones educativas para cambiar el mundo*. Vicens vives: España.
- Baro Cáliz, A. (2011). *Metodologías activas y aprendizaje por descubrimiento* (ISSN: 1988-6047) nº40 – marzo de 2011. Innovación y experiencias educativas, p. 1-11.
- Bonwell, C., & Eison, J. (1991). *Active learning: creating excitement in the classroom* (ISSN: 0884-0040). ASHE-ERIC Higher Education Report nº1. Washington, D.C.: The George Washington University, School of education and human development.
- Carbonell, J. (2001). *La aventura de innovar. El cambio en la escuela*. Madrid: Morata.
- Comisión Europea (2016b). *Entrepreneurship Education at School in Europe*. Eurydice Report. Luxembourg: Publications Office of the European Union. Recuperado de <https://webgate.ec.europa.eu/fpfis/mwikis/eurydice/images/4/45/195EN.pdf>
- Cruz, A. Benito, I. Cáceres, E. Alba - *Revista Iberoamericana de Educación* (ISSN: 1681-5653) nº 42/7 – 25 de mayo de 2007. Hacia la convergencia europea: relato de una experiencia de innovación docente en la UEM.
- D. Ausubel (1976). *Psicología Educativa. Un punto de vista cognoscitivo*. Trillas, México.
- David W. Johnson, Roger T. Johnson & Karl A. Smith (2000) *Constructive Controversy: The Educative Power of Intellectual Conflict*, *Change: The Magazine of Higher Learning*, 32:1, 28-37, DOI: [10.1080/00091380009602706](https://doi.org/10.1080/00091380009602706)
- Del Pozo Andrés, M. d. (2002). El movimiento de la Escuela Nueva y la renovación de los sistemas educativos. En A. Triana, G. Ossenbach, & F. Sanz, *Historia de la Educación* (págs. 189-210). Madrid: UNED.

- Durán, D. y Giné, C. (2011). La formación del profesorado para la educación inclusiva: Un proceso de desarrollo profesional y de mejora de los centros para atender la diversidad. *Revista latinoamericana de Educación inclusiva*, 5, 153-170.
- Fernández March, A. (2006). *Metodologías activas para la formación de competencias*. *Educatio siglo XXI*, 24(1), 35-56.
- Freeman C (1994): “Case Studies in Science: A novel Method of Science Education”. *Journal of College Science Teaching*. Pag: 221 - 229. Recuperado de https://sciencecases.lib.buffalo.edu/pdfs/Novel_Method.pdf
- Gallego, D. (2013). Ya he Diagnosticado el Estilo de Aprendizaje de mis Alumnos y Ahora ¿Qué Hago?. *Revista Estilos de Aprendizaje*, 6(12), 1-15. Recuperado de <http://learningstyles.uvu.edu/index.php/jls/article/view/5/1>.
- García Cué, J. (2006). *Estilos de Aprendizaje y las Tecnologías de la Información y la Comunicación en la Formación del Profesorado* (tesis doctoral). Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, España.
- García Cué, J., Santizo Rincón, J. y Alonso García, C. (2009). Uso de las TIC de acuerdo a los estilos de aprendizaje de docentes y discentes. *Revista Iberoamericana de Educación*, 48(2), 1-14. Recuperado de <http://www.rieoei.org/deloslectores/2308Cue.pdf>.
- García, E. (2018). *Metodologías activas inclusivas*. Trabajo de fin de grado. Universidad de Valladolid.
- Gregorc, A. F. (1979). Learning/teaching Styles: Potent Forces Behind Them. *Educational Leadership*, 36(4), 234-237.
- Hunt, D. (1979). Learning style and student needs: An introduction to conceptual level. En J.W. Keefe (Ed.), *Student learning styles: Diagnosing and prescribing programs* (27-38). Reston VA: National Association of Secondary School Principals.
- Jerez Yáñez, O. (2015). *Aprendizaje activo, diversidad e inclusión. Enfoque, metodologías y recomendaciones para su implementación*. Disponible en <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/136742>

- Johnson, D.W.; Groh, S.E.; Allen, D.E. (2001). *The power of problem-based learning: a practical "how to use" for teaching undergraduate courses in any discipline*. Eds. Stylus; Sterling, VA, USA.
- Kolb, D. (1984). *Experiential learning: experience as the source of learning and development*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- Labrador Piquer, M. J., & Andreu Andrés, M. (2008). *Metodologías Activas*. Valencia: Editorial de la UPV.
- Ley Orgánica 10/2002, de 23 de diciembre, de Calidad de la Educación. Boletín Oficial del Estado, 24 de diciembre de 2002, 307, pp. 45188-45220.
- Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. Boletín Oficial del Estado, 4 de mayo de 2006, 106, pp. 17158-17207.
- Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre para la Mejora de la Calidad Educativa. Boletín Oficial del Estado, 10 de diciembre de 2013, 295, pp. 97858-97921.
- Martínez Geijo, P. (2009). Estilos de Enseñanza: Conceptualización e Investigación (en Función de los Estilos de Aprendizaje de Alonso, Gallego y Honey). *Revista Estilos de Aprendizaje*, (2)3, 3-19. Recuperado de <http://learningstyles.uvu.edu/index.php/jls/article/view/152/110>.
- Meyer, C., & Jones, T. (1993). *Promoting active learning: Strategies for the college classroom*. San Francisco: Jossey- Bass.
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2016). Eurydice España - REDIE. *La educación para el emprendimiento en el sistema educativo español*. Año 2015. Recuperado de <https://sede.educacion.gob.es/publiventa/d/20842/19/1>
- Morales, P., & Landa, V. (2004). Aprendizaje Basado en Problemas. *Theoria*, 145-157.
- Orden ECD/65/2015, de 21 de enero, *por la que se describen las relaciones entre las competencias, los contenidos y los criterios de evaluación de la educación primaria, la educación secundaria obligatoria y el bachillerato*. Boletín Oficial del Estado, 29 de

enero de 2015, 25, pp. 6986-7003. Recuperado de <https://www.boe.es/boe/dias/2015/01/29/pdfs/BOE-A-2015-738.pdf>

Palacios, J. (1984). *La cuestión escolar. Críticas y alternativas*. Barcelona: Laia.

Paños Castro, J. (2017). Educación emprendedora y metodologías activas para su fomento. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 20(3), 33-48. <https://doi.org/10.6018/reifop.20.3.272221>

Pesce, F. (2009). *La diversidad en el aula como bien común*. En Centro Universitario de idiomas (CUI). (2009). Los desafíos de la diversidad en el aula.

Reinert, H. (1976). One Picture Is Worth a Thousand Words? Not Necessarily! *Modern Language Journal*, 60(4), 160-168. doi: 10.1111/j.1540-4781.1976.tb00939.x

Resolución de 30 de agosto de 2013, de la Dirección General de Política Educativa Escolar, por la que se dispone la publicación de la Instrucción de 30 de agosto de 2013 de esta Dirección General por la que se establecen orientaciones pedagógicas y se determinan las actuaciones, dirigidas a fomentar la cultura emprendedora, que los centros sostenidos con fondos públicos en la Comunidad de Castilla y León que impartan educación primaria, educación secundaria obligatoria y bachillerato deberán realizar a partir del curso 2013-14. Boletín Oficial de Castilla y León, 11 de septiembre de 2013, 175, pp. 62082-62096. Recuperado de <http://www.educa.jcyl.es/es/resumenbocyl/resolucion-30-agosto-2013-direccion-general-politica-educ-1.ficheros/453353-BOCYL-D-11092013-18.pdf>

Riechmann, S. W. (1979). *Learning Styles: Their Role in Teaching Evaluation and Course Design*. Michigan: ERIC.

Sancho, C., Pachés, A., Albiar, E., Orellana, N. (2013). *Motivación, preferencias metodológicas, estrategias de aprendizaje y rendimiento en el alumnado de educación secundaria (PCPI, ESO, FP Y Bachiller)*. *Investigación e Innovación Educativa al Servicio de Instituciones y Comunidades Globales, Plurales y Diversas: Actas del XVI Congreso Nacional / II Internacional Modelos de Investigación Educativa de la Asociación Interuniversitaria de Investigación Pedagógica (AIDIPE)*, 1630-1637.

- Silva Sprock, A. (2018). Conceptualización de los Modelos de Estilos de Aprendizaje. *Revista De Estilos De Aprendizaje*, 11(21). Recuperado a partir de <http://revistaestilosdeaprendizaje.com/article/view/1088>.
- Solaz, JJ.; Del Campo, O. y Sanjose, V. (2016). Estudio exploratorio de las Preferencias de Metodología de Enseñanza de las Ciencias en Estudiantes de Secundaria: El caso de un Centro de Educación Secundaria. *Periódico Tchê Química* (13)26, 33-45.
- Tocci, A.M. (2015). Caracterización de Estilos de Aprendizaje en Alumnos de Ingeniería Según el Modelo de Felder y Silverman. *Revista Estilos de Aprendizaje*, 8(16), 101-118. Recuperado de <http://learningstyles.uvu.edu/index.php/jls/article/view/245/195>.
- UNESCO. 1998. *Proyecto Principal de Educación en América latina y el Caribe: boletín*, 45(49)
- Unión Europea (2012). *Entrepreneurship determinants: culture and capabilities*. Recuperado de <http://ec.europa.eu/eurostat/documents/3217494/5748437/KS-31-12-758-EN.PDF>

ANEXOS

Con este cuestionario anónimo me gustaría conocer cuáles son los métodos de enseñanza que prefieren los alumnos y con cuáles tienen la sensación de aprender mejor y sentirse más involucrados en el proceso de aprendizaje.

Agradeceros vuestra participación y deseáros mucha fuerza y ánimo en esta etapa educativa tan importante.

Sexo: _____ Edad: _____

- Mujer
- Hombre

1. ¿Cómo prefieres trabajar en clase? (puedes marcar más de una respuesta)

- Trabajo individual
- Trabajo en grupos pequeños
- Trabajo sobre un video o película
- Realización de proyectos que pueden alargarse durante más de una clase
- Simplemente escuchando al profesor y realizando algún ejercicio del libro
- Otra (indica cual)

2. ¿Cómo crees que aprendes mejor y te sientes más involucrado en el ritmo de la clase? (puedes marcar más de una respuesta)

- Escuchando al profesor y realizando ejercicios individuales en clase o en casa.
- Realizando algún proyecto o trabajo en colaboración con otros compañeros (en grupo)
- Buscando información e investigando sobre un tema para dar soluciones a un problema planteado por el profesor.
- Trabajar a partir de un video/película
- Realizando juegos que impliquen a todo el grupo de clase (un trivial, por ejemplo)
- Otra (indica cual)

3. ¿En qué asignaturas crees que hay un porcentaje más alto de participación entre los alumnos y el profesor en clase, y por qué?

MÉTODOS ACTIVOS DE ENSEÑANZA

En los métodos activos de enseñanza, el profesor propicia que los alumnos asuman protagonismo en su aprendizaje mediante su participación responsable, la reflexión en la solución de problemas en condiciones reales y simuladas, la actividad creativa, tareas de escritura, el trabajo en grupo y cualquier otra tarea que promueve el pensamiento crítico sobre el tema.

Estos métodos requieren que los estudiantes hagan algo que desarrolla sus habilidades , en lugar del aprendizaje pasivo donde se acentúa la actividad del profesor, permaneciendo los alumnos en actitud pasiva y recibiendo los conocimientos y el saber suministrado por éste.

ESTE CUESTIONARIO ME AYUDARÁ A LA REALIZACIÓN DE MI TFM COMO ALUMNA DEL MASTER DE SECUNDARIA EN ORIENTACIÓN EDUCATIVA. ES TOTALMENTE ANÓNIMO.

***Obligatorio**

1. Sexo *

- Mujer
- Hombre
- Prefiero no decirlo

2. Años de experiencia como docente *

- De 0 a 10
- De 10 a 20
- De 20 a 30 o más

3. ¿Sabes qué son los métodos activos de enseñanza? *

Sí

No

4. ¿En tus clases, pones en práctica alguno de estos métodos de enseñanza? *

Sí

No

5. ¿Te consideras formado en este tipo de métodos de enseñanza? *

Sí

No

6. ¿Crees que estos métodos de enseñanza podrían mejorar el aprendizaje y la inclusión de un mayor número de alumnos en clase? *

Sí

No

7. ¿Usas algún método de enseñanza "innovador" o diferente a los tradicionales, que sea propio (inventado por ti)? Si es así, señala cual. Me encantaría saber más sobre cómo lo haces y si obtienes mejores resultados con los alumnos. *

8. ¿Cuáles crees que son las mayores dificultades a la hora de poner en práctica nuevos métodos de enseñanza? (Puedes marcar más de una respuesta) *

- Falta de formación
 Falta de información
 Temor a lo nuevo
 Dificultades de organización

Otros: _____

9. ¿Qué recursos metodológicos o actividades que realizas en clase te dan mejores resultados en el grupo de alumnos? (Puedes marcar más de una respuesta) *

- Recursos visuales
 Trabajo en grupo
 Juegos
 Debates
 Visitas a museos, etc.

Otros: _____

10. Esta pregunta no es obligatoria, pero sería muy útil para mí que me pudieras dar tu opinión general sobre los métodos activos de enseñanza.

Google no creó ni aprobó este contenido.

Google Formularios